

FICHA TÉCNICA
Callas por siempre
Película

Título: Callas por siempre

Director: Franco Zeffirelli

País: España, Italia, Francia

Año: 2002

Duración: 105 minutos

Guión: Martin Sherman y Franco Zeffirelli

Producción: Andrei Boncea

Dirección arte: Luigi Quintili

Fotografía: Ennio Guarnieri

Montaje: Sean Barton

Música: Alessio Vlad

Sonido: Philippe Barnes

Reparto: Fanny Ardant, Jeremy Irons, Joan Plowright, Jean Dalric , Gabriel Garko, Manuel de Blas , Jay Rodan

Sinopsis:

El año es 1977, la legendaria cantante de ópera María Callas (Fanny Ardant) se encuentra en París, donde vive lamentando la pérdida de su voz y añorando los años de gloria. Es entonces que recibe la visita de Larry Kelly (Jeremy Irons), su amigo y antiguo manager, quien tras encargarse de la carrera tardía de la cantante de ópera, se dedica a manejar grupos de rock. Decidido a recuperar el legado de la artista a como dé lugar, Larry Kelly convence a la cantante de protagonizar una versión fílmica de la ópera Carmen en la que Callas habrá de usar como pista una de sus más gloriosas grabaciones, permitiéndoles así recuperar aquella intensa relación y brindándole a la mítica cantante una última oportunidad de brillar con su fulgurante luz.

**Federación Internacional de Mujeres Universitarias
Federación Mexicana de Universitarias
Universidad Nacional Autónoma de México
Museo de la Mujer
Bolivia 17 Centro Histórico, Ciudad de México.
Cine-Club de Género, 27 de noviembre de 2012**

Callas por siempre

Mtra. Delia Selene de Dios Vallejo**

Esta película trata acerca de la vida de Ana María Cecilia Sofía Kalogeropoulou, conocida como María Callas, fue considerada la cantante de ópera más eminente del siglo XX. Capaz de revivir el *bel canto* en su corta pero importante carrera, fue llamada «la Divina»¹.

Poco tiempo después de la muerte de María Callas en 1977, ya había surgido el proyecto de rodar una película sobre la vida de la más célebre soprano del siglo XX. El cineasta idóneo para esa tarea fue Franco Zeffirelli, quien la había tratado personalmente durante muchos años, y había trabajado con ella en montajes operísticos, primero como ayudante en los que dirigía Visconti, y luego dirigiendo los suyos propios, de los que el primero fue *Il Turco* in Italia en Milán, en 1955, que daría origen a la conocida grabación de EMI. Le seguirían *La Traviata* (Dallas, 1958), *Lucia di Lammermoor* (Dallas, 1959), *Tosca* (Londres, en 1964 y 1965, y París en 1965) y *Norma* (París, 1964 y 1965).

La película “Callas por siempre” es un proyecto en el que lleva mucho tiempo pensando Franco Zeffirelli, uno de los directores con los que más trabajó la artista, a la que conocía desde sus años como ayudante de Luchino Visconti. Tras varios años de aplazamiento, con el consecuente cambio de actrices (desde Sofia Loren hasta Faye Dunaway), será finalmente Fanny Ardant la encargada de dar vida en la pantalla a la diva. La musa de Truffaut y gran dama del cine francés posee sin duda el glamour necesario para ello. Junto a ella figuran en el reparto, en esta coproducción entre varios países europeos, Jeremy Irons en el papel de Larry, agente de la cantante, Joan Plowright en el de la sirvienta Sarah y Ángela Molina como Annie, la fiel asistente de Larry.

La película cuenta los últimos años de Callas en su retiro de París, y según el propio Zeffirelli “ofrece a los espectadores unas gloriosas recreaciones del mundo de la ópera, y cómo el genio de María Callas supo iluminarlo”. El rodaje comenzó el 23 de julio de 2001 en París y prosiguió en escenarios naturales de Rumanía. El equipo llegó a España el 5 de octubre para filmar durante dos semanas en Granada, en las Cuevas de Guadix, y luego en Sevilla y Córdoba.

Pero éste no es el único proyecto cinematográfico en torno a María Callas. Una productora californiana compró los derechos de la biografía de la cantante publicada en 1981, y comenzará a rodar una película sobre ella posiblemente el año próximo. Y varios estudios de Hollywood piensan en llevar al cine el libro de Nicholas Gage “Fuego griego”, cuya versión española está a punto de aparecer en el mercado (Plaza & Janés). Este

* Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM

*Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Mexicanas Asociación Civil.

• Se agradece el apoyo de las licenciadas: Eva Calderón, Eurídice Román de Dios, Adriana Romo Sotres, Pamela Jiménez Romo y Rosalinda Cuéllar Celis.

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Maria_Callas

periodista de origen griego, antiguo colaborador del "Wall Street Journal" y el "New York Times" y autor de novelas épicas como Eleni, ha realizado un exhaustivo trabajo de documentación en torno a la turbulenta relación que mantuvieron durante quince años Callas y Aristóteles Onassis (dos fuerzas entre las que existía "un fuego que parecía que iba a devorarlos a los dos", como señaló el marido de la diva, Giovanni Battista Meneghini), con testimonios de personas que estuvieron directamente relacionadas con estas dos poderosas personalidades.²

La película "Callas por siempre", comienza en 1977 cuando llega a París el avión donde viaja Larry Kelly, promotor musical que organiza conciertos de los artistas más diversos, desde María Callas unos años antes, hasta el conjunto punk "Bad Dreams" (Malos Sueños, o Pesadillas), famosos por mearse encima de los espectadores, destrozarse los hoteles por donde pasan y ser detenidos constantemente por la policía. Su inminente actuación en París es la razón "oficial" de la visita de Larry, pero los periodistas que le aguardan en el aeropuerto le preguntan si aprovechará la estancia en la capital francesa para intentar ver a la Callas, que vive recluida en su piso de la Avenida de Georges Mandel, nº 36.

En el propio aeropuerto, Larry conoce a un apuesto joven, Michael, e intima con él en lo que claramente parece el comienzo de una relación "gay". Michael lleva un audífono en el oído, pues había sido sordo, hasta que recuperó el oído en una operación, tras la cual su madre le hizo escuchar, aún convaleciente, un disco de María Callas para que "el primer sonido que oyese fuera algo de otro mundo". Desde entonces es un gran "fan" de la Callas, colecciona todos sus discos, y cuando lleva a Larry a su apartamento lo primero que hace es poner un LP de Callas en el tocadiscos; como sabe que Larry organizó para ella conciertos en el pasado, le pregunta si piensa repetir la experiencia, lo que Larry niega, pues ella ha perdido la voz. Michael es pintor, y cuenta a Larry que próximamente va a exponer en sitios como Tel Aviv o Ciudad del Cabo. Se despiden quedando de acuerdo para cenar.

Larry se dirige al estadio donde tendrá lugar el concierto de los Bad Dreams, que por cierto será en play-back. Allí se encuentra con una periodista, Sarah Keller, que sigue la actuación del conjunto interesada no por su música sino por el "morbo" periodístico de su historial delictivo. Sarah, que también conoció a María Callas, ha intentado enviarle un ramo de flores que le ha sido devuelto. Larry también desea ver a María, pero ella nunca responde al teléfono ni se encuentra en su casa.

Larry, decide presentarse por sorpresa en la casa de María Callas, donde la encuentra jugando a las cartas con varios hombres, a uno de los cuales la temperamental griega le ordena que "acompañe a Larry hasta la puerta", por lo que este tiene que recurrir a la violencia para conseguir que no le echen. Una vez asegurada por métodos "expeditivos" su permanencia en la casa, le dice a Callas que quiere hablarle de un proyecto. Ella le hace ver una cinta de vídeo de su último concierto en Japón, donde se nota que su voz está ya deshecha. Tras eso, no volverá a actuar. Larry le dice que el público la acogió con una gran ovación, pero según ella el público la aplaudiría igual aunque saliera a cantar desentonada al escenario, es su propia autoexigencia artística, si decide seguir cantando o no.

² http://www.elcultural.es/version_papel/MUSICA/1381/El_mito_Callas

Larry le cuenta del proyecto a María Callas, el cual constaba en cantar en "play-back". El nombre que le ha puesto Larry a su idea es "Callas forever" (Callas para siempre), y llegará a decir que gracias a ella Callas será recordada en los siglos venideros, por todo el público que vea esas películas.

Tras la visita de Larry, María Callas le habla a la periodista Sarah, y le dice: "Nunca he tenido un hogar, no he sido feliz en ningún sitio". Ante una foto del fallecido Onassis, el millonario que fue el gran amor de su vida. Sarah se comunica después a Larry y le menciona lo preocupada que está por María, que apenas come, se pasa el día tomando píldoras de toda clase y escuchando sus antiguas grabaciones. "Está de luto por su voz, su carrera y por Onassis", con lo que Sarah ha llegado a temer por su vida, la Callas sólo tiene 53 años.

En su siguiente visita, Larry comprueba el estado al que ha llegado María, que pasa la noche, a la luz de las velas, "cantando" (o moviendo los labios) al compás de uno de sus viejos discos, cayendo finalmente desmayada sin darse cuenta que Larry la estaba observando; la criada le pide a Larry que se vaya, pero a la mañana siguiente está ante el lecho de María, sirviéndole el desayuno y pidiéndole que confíe en él, y que salga de su casa para asistir a un ensayo del proyecto que le ha propuesto.



María Callas llevaba un elegante vestido y un sombrero de la época para acudir al estudio de grabación junto con Larry. Por el camino, es reconocida por abundantes admiradores. En el estudio, se le pone la filmación del concierto de Japón, lo que la hace indignarse.

Al comenzar las pruebas para la canción "Habanera" y se encuentra con una multitud de curiosos que le piden autógrafos, y de periodistas que le hacen todo tipo de preguntas. En el estudio, Callas prueba a sincronizar el movimiento de sus labios con su grabación. También se hace el "casting" para elegir al resto de los intérpretes, curiosamente entre jóvenes cantantes desconocidos, y no entre otras figuras de la ópera que también hubieran cantado en esa grabación. Callas recibe clases de baile flamenco para aprender a moverse como una mujer española.

La filmación se inicia con gran abundancia de "extras" y un decorado que pretende ser "típicamente andaluz". Durante el rodaje, Larry lleva a María a que conozca a su gran admirador, Michael, le comenta que pinta cuadros con lo que siente cuando escucha sus discos, y le muestra un cuadro de la luna saliendo en el claro de un bosque, que representa al aria "Casta Diva" (de la ópera NORMA de Bellini); la Callas llegará a decir que "me has leído el pensamiento". Otro episodio que sucede en un descanso del rodaje es el intento de seducción del joven cantante que interpreta a Don José cuando acude al camerino de la Callas a llevarle unas flores, y preguntarle si ella cree que en un futuro podrá cantar a Don José con su propia voz, y no doblando a otro. Ella le besa, pero él reacciona fríamente. Cuando quiere rectificar, ya es demasiado tarde, y la Diosa, despechada, le rechaza.

Finalmente, el rodaje de CARMEN termina y algunos personajes desaparecen de escena.

Poco antes de su muerte, María Callas había intentado reaparecer, pero como cantante: en 1976 hizo un ensayo a puerta cerrada en el Teatro de los Campos Elíseos de París (del que existe grabación privada del AH, PERFIDO de Beethoven con acompañamiento

de piano) con vistas, según se dice, a una posible reaparición como Tosca. La noticia se filtró a la prensa sensacionalista, y apareció una foto con el título "Callas ha fallado en el Do agudo", que parece haber dado al traste con el proyecto (es de señalar este ensañamiento con los fallos de la Callas, con un rigor que nunca se aplica a ninguna otra cantante en su declive). De ese mismo 1976 existe una grabación privada, hecha en su apartamento, del primer lied del AMOR DE POETA de Schumann con acompañamiento de piano. En idénticas circunstancias está hecha una toma de agosto de 1977 de un fragmento del aria "Madre, Pietosa Vergine" de LA FORZA DEL DESTINO de Verdi (concretamente el momento que empieza "Deh! non m'abbandonar"). Su voz estaba arruinada y ella misma debió haberse dado cuenta que la reaparición era ya imposible. Un mes después, había muerto.

Aunque parece obvio que Larry es un trasunto del propio director, también podría verse a un joven Zeffirelli en el personaje de Michael, pintor de cuadros inspirados en escenas operísticas, y en este caso Larry ocuparía el lugar de su mentor, Luchino Visconti. Entre ambos hubo una relación que duró muchos años, a despecho de ocasionales peleas y reconciliaciones. En uno de los momentos "buenos", en 1956, ambos habían ido a España para asistir al bautizo del hijo de una actriz italiana descubierta por Visconti, Lucía Bosé. En una de las postales que enviaba por entonces Zeffirelli a la Callas se leía: "La sombra de CARMEN planea por encima de nosotros". Y ciertamente, la sombra de CARMEN planea sobre CALLAS FOREVER, hasta tal punto que la película podría tomarse como un film divulgativo del argumento de CARMEN entre el gran público.

La parte musical de la película está, lógicamente, protagonizada por grabaciones de María Callas para EMI, gran parte de las cuales han sido recogidas en su banda sonora. El disco incluye los fragmentos de CARMEN y el Acto IV se presenta en el disco casi completo, desde el coro "Les Voici!" hasta el final, sólo faltarían los dos primeros minutos con el coro "A deux quarts!" para que estuviera todo el acto, mientras que en la película se cortan momentos (por ejemplo, no presenciamos el dúo de Escamillo y Carmen, "Se tu m'aimes, Carmen" o el final de la ópera tras apuñalar Don José a la gitana). La versión empleada no será necesario decir que es la grabación de 1964, con Nicolai Gedda como Don José y dirigida por Georges Prêtre a los conjuntos de la Ópera de París.

De TOSCA escuchamos en la película el aria del acto 2 "Vissi d'arte" en la clásica grabación de 1953 dirigida por Victor de Sabata, durante la escena en que Callas "sueña" con el personaje de Tosca antes de decirle a Larry que es lo que quiere filmar, y no TRAVIATA. El disco de la banda sonora añade también la escena final del Acto II, desde que Tosca finge aceptar las exigencias de Scarpia para liberar a Mario, hasta que mata al barón y termina el acto; lo que en la película se ve como un ensayo al piano, en el disco está sacado también de la grabación con De Sabata.



No podían faltar en una selección de arias por María Callas tres "hits" como son el "O mio babbino caro" del GIANNI SCHICCHI de Puccini; el "Un bel dì vedremo", de la MADAMA BUTTERFLY del mismo Puccini; o la "Casta Diva" de la ópera NORMA de Bellini. La primera suena acompañada al piano en el vídeo del concierto en Japón, y más tarde en el "montaje" donde a Callas se la ve en 1974 acompañada al piano, pero se la oye en 1954 con acompañamiento orquestal. El aria de BUTTERFLY (donde la protagonista de la ópera expresa su esperanza de que un día vuelva con ella el

hombre de su vida) suena en la escena en que la Callas deambula por la noche en su apartamento, encendiendo velas y acabando desmayada... Si el hombre de su vida era Onassis, ¿cómo puede volver con ella, si ya estaba muerto por entonces? ¿Quizás lo que ella deseaba era "reunirse con él"? En cuanto a "Casta Diva", que le había inspirado a Michael uno de sus cuadros, aparte de algunos fragmentos que se escuchan en el apartamento del joven pintor, suena íntegra en los títulos de crédito del final. Las versiones utilizadas están dirigidas en los tres casos por Tullio Serafin y grabadas en 1954: las dos primeras proceden de un recital registrado en Londres con la Orquesta Philharmonia y la última de su primera grabación completa de NORMA con los conjuntos de la Scala de Milán.

Otro "hit" operístico típico en cualquier recopilación es el "Brindis" de LA TRAVIATA ("Libiamo, nei lieti calici"), que en la película suena cuando el equipo de filmación de CARMEN "brinda" por el éxito del siguiente proyecto con participación de Callas, el cual se piensa que será el filmar dicha ópera de Verdi. En la película, la versión que se utiliza es la de Lisboa de 1958, junto a Alfredo Kraus, dirigida por Franco Ghione, aunque en el disco se ha editado en su lugar la de la otra TRAVIATA clásica de la Callas, la de la Scala de 1955, con Giuseppe di Stefano, dirigida por Giulini y con escenografía de Visconti. Ambas grabaciones, como es sabido, son en vivo, pues EMI nunca grabó este título con Callas en estudio. Hay que decir que el "Brindis" incluido en el disco suena con algo más de presencia que lo que se escucha en las ediciones oficiales de esta TRAVIATA, pues se ha realizado un reprocesado especial para esta edición a cargo de Nicos Velissiotis, "manager" del sello Arkadia y nieto del famoso director Dimitri Mitropoulos.

Dentro de la música que suena en la película pero no está incluida en el disco, podemos mencionar el aria "Donna non vidi mai", de la ópera MANON LESCAUT de Puccini, que oímos brevemente durante el primer "casting" en el que se busca un reparto para CARMEN, y cuyas palabras serían aplicables a la propia Callas ("Nunca vi una mujer semejante a esta"). Y, fuera ya del campo operístico, la canción COMPLETE CONTROL del grupo "The Clash" que acompaña las primeras escenas del film, con el avión donde viaja Larry llegando a París, y que parece representar en sonidos la música del imaginario conjunto punk "Bad Dreams".

Por último, debemos mencionar la música original compuesta por Alessio Vlad, un nombre también habitual en las películas de Zeffirelli desde los años 90, y que ha procurado hacer una música de un lirismo que no desentone con el ambiente operístico de las grabaciones de Callas. Así, cuando Larry llega por primera vez ante la casa de María, la música parece anticipar el aria "O mio babbino caro" (que le mostrará la Callas en el vídeo de su concierto japonés y que será la elegida por Larry para mostrarle el poder de la tecnología). Cuando él le sirve el desayuno, la música sigue recordando el tema de "Un bel dì vedremo" que ella escuchaba la noche anterior, hasta desmayarse. Antes de aceptar el proyecto de Larry, la música que escuchamos reproduce el tema del aria de Leonora en IL TROVATORE de Verdi, "D'amor sull'ali rosee", que intenta llevar consuelo a un hombre que va a morir; esta música es la que figura en el disco de la banda sonora con el título de "María y Larry" y es una de las tres que incluye compuestas por Vlad: las otras son: la que lleva el título del film, "Callas forever", que escuchamos cuando María le cuenta a Sarah que nunca ha tenido un hogar, y la titulada "Picnic", que acompaña los diálogos en el parque entre María y Larry.³

³ <http://www.filomusica.com/filo34/forever.html>

María Callas



Era hija de Evangelia Dimitriadis y George Kalogeropoulos, una pareja de emigrantes griegos que llegaron a Estados Unidos en agosto de 1923, asentando su domicilio en la ciudad de Nueva York.

En 1929 George Kalogeropoulos, farmacéutico de profesión, abrió un negocio familiar en un barrio griego de Manhattan y, por la complejidad del apellido, lo cambió por *Callas*.

Tras la separación de sus padres, María viajó a Grecia en 1937 con su madre y hermana, volviendo a adoptar su apellido original, *Kalogeropoulos*. Comenzó su formación en el Conservatorio Nacional de Atenas, y para inscribirse tuvo que falsear la edad, ya que no tenía los 16 años mínimos. Estudió con la soprano María Trivella, y después *bel canto* con Elvira de Hidalgo, que la formó en la tradición del belcanto romántico italiano. En 1938 hará su debut no profesional como Santuzza en *Cavalleria rusticana*, en Atenas.

La relación entre María y su madre era difícil. La madre presionaba a María con sus clases, solicitando a sus profesores que le informasen de todos sus avances; y por otro lado comparaba a María con su otra hija, calificándola de «gorda», poco agraciada y únicamente atractiva por su voz. Años después, María confesaría a la prensa que su madre la apoyó solamente para tener algún sustento económico y que, si bien admiraba su fortaleza y agradecía ese apoyo, nunca se había sentido querida por ella.

El debut de María fue en febrero de 1942, en el Teatro Lírico Nacional de Atenas, con la opereta *Boccaccio*. El primer éxito lo tendría en agosto de 1942 con *Tosca*, en la Ópera de Atenas. Pronto cantó *Fidelio*, *Tiefland* y *Cavalleria rusticana*, también en Atenas. En 1944, durante los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas ocupantes pierden el control de Grecia y la flota británica llega al puerto de El Pireo. María Kalogeropoulos decide volver a los Estados Unidos para encontrarse con su padre.

Sus éxitos no fueron muchos hasta que la quiso escuchar Edward Johnson, el director general del *Metropolitan Opera House*, quien le ofreció inmediatamente los principales papeles en dos producciones en las temporadas de 1946–1947: *Fidelio*, de Ludwig van Beethoven, y *Madama Butterfly*, de Giacomo Puccini. Para sorpresa de Johnson, María rechazó los papeles: no quería cantar *Fidelio* en inglés, y consideraba que el rol de Butterfly no era el mejor para su debut en América.

Encontró trabajo en 1946, pero continuó practicando con vigor para perfeccionar su técnica. Tomó como agente a Eddie Bagarozzy y aceptó cantar la ópera *Turandot* en Chicago, en enero de 1947, con un reparto de cantantes europeos célebres, en una compañía que fue fundada por Bagarozzy y Ottavio Scotto, un empresario italiano.

María Callas mostró tener un carácter muy fuerte y determinante en sus decisiones, que se evidenciaría en el trato con su madre y más tarde con Aristóteles Onassis. Su voz en los *pianos* era bellísima, pero acusaba un timbre metálico que no sabía anular con técnica. En sus tiempos fue llamada una *soprano assoluta* o *soprano sfogato*. La rápida pérdida de peso en la mitad de su carrera, el cambio constante de repertorio tan variado y a la vez sus problemas personales, son citados como posibles causas del deterioro de su voz.

Consolidación y plenitud

María conoció en Nueva York al tenor italiano Giovanni Zenatello, director de la Arena de Verona, quien la contrató para cantar *La Gioconda*, de Ponchielli, en ese anfiteatro. Viajó entonces a Italia en compañía de la esposa de Bagarozzy, Louise (hermana de Adriana Caselotti) y allí conoció a quien sería su primer esposo: un acaudalado industrial de la construcción llamado Giovanni Battista Meneghini (Verona, 1896 – Desenzano del Garda, 1981), treinta años mayor que ella y decisivo en la gestión de la incipiente carrera de la soprano.

Su debut italiano en la Arena de Verona fue en 1947, bajo la batuta de Tullio Serafin. Su trabajo en la ópera de Ponchielli fue un éxito pero no se reflejó inmediatamente en nuevos contratos. Así, Callas se encontró nuevamente sin empleo, pero gracias al apoyo brindado por Meneghini logró continuar con sus estudios privados de canto, haciendo luego una audición para Serafin en el difícil papel protagonista de *Tristan e Isolde*, de Richard Wagner, que se iba a presentar en el teatro La Fenice de Venecia en la siguiente temporada. Logró el papel y debutó en el teatro veneciano, obteniendo un clamoroso éxito que le permitió cantar *Turandot*, de Puccini, y el personaje de Brünnhilde en *Die Walküre* (*La valquiria*), en las temporadas de 1948–1949.

En 1949 se casa con Meneghini y cambia su nombre a *Maria Meneghini Callas*. Ese año, durante el receso estival europeo, el 20 de mayo de 1949 hace su debut americano en el Teatro Colón de Buenos Aires como *Turandot*, *Aída* (sólo una función reemplazando a Delia Rigal) y *Norma*, dirigidas por Tullio Serafin, secundada por Mario del Mónaco, Fedora Barbieri y Nicola Rossi-Lemeni.

En Venecia se iba a representar la ópera *I puritani*, de Vincenzo Bellini (el llamado «Chopin de la ópera»), con Margherita Carosio en el papel de Elvira. Una tarde María se había cansado de interpretar el papel de Brünnhilde y comenzó a leer la música del personaje de Elvira. Cuando la esposa de Serafin la escuchó, se lo dijo a éste y pidió a María que lo cantase. Además la Carosio estaba enferma y era necesario sustituirla. La mañana siguiente María cantó para el director musical del teatro, quien decidió que ella sería la mejor elección como Elvira. Se le dio una semana para aprender la ópera entera, una semana que además incluía tres representaciones de *Die Walküre*. Después de la primera representación de *I puritani* el 19 de enero de 1949, María Callas se convirtió en «la voz de Italia».

Después de su Elvira en Venecia, María se convirtió en una celebridad en Italia, pero todavía no se le había ofrecido un papel en el teatro más importante del país, *La Scala* de Milán. Finalmente se le ofreció un papel en la *Aida*, de Giuseppe Verdi, que Renata Tebaldi no podía realizar. María y Meneghini esperaban un gran éxito, pero cuando comenzaron las representaciones de *Aida* el 12 de abril de 1950, la acogida del público italiano fue fría, situación que la Callas notó al concluir el segundo acto, y en un arrebato de cólera dejó la obra inconclusa. Para la segunda presentación el 7 de diciembre de 1950, *La Scala* se rindió a María Callas, un éxito que dio origen a su seudónimo «La Divina». La temporada de 1950–1951 inició con *I vespri siciliani*, de Giuseppe Verdi, siendo una de las actuaciones más aclamadas y recordadas de la soprano.

El 23 de mayo de 1950 debuta en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México, cantando *Norma*, y es en ese mismo escenario donde intercala un célebre *Mi bemo!* al

final del segundo acto de *Aida* conocido como «el agudo de México»¹ y en donde cantaría las dos únicas funciones de *Rigoletto* a lo largo de su vida. En Bellas Artes cantaría con Giuseppe Di Stefano "Rigoletto", "Traviata", "Bohemia" y "Lucia de Lamermoor" formando desde entonces una de las parejas más famosas en la Historia de la Opera. Juntos grabaron 9 Operas completas: "Rigoletto", "El Trovador", "Manon Lescaut", "Baile de Mascaras", "La Bohemia", "Los Puritanos", "Cavalleria", "Payasos" y "La Traviata".

En julio de 1952 Callas firmó un contrato de grabación exclusiva con Walter Legge, productor musical de EMI. Pocos días después Legge y su mujer, la famosa soprano alemana Elisabeth Schwarzkopf, fueron a verla en *La traviata* en la Arena de Verona. Tras la representación, la Schwarzkopf ofreció uno de los tributos más conmovedores: viéndose superada por Maria, no cantaría nunca más *La traviata*. Cuando se le pidió una explicación, la Schwarzkopf respondió: «¿Cuál sería el sentido de hacerlo si otra artista lo puede hacer perfecto?». En noviembre de ese mismo año María Callas compartiría escenario con otro gran mito del bel canto, Joan Sutherland en la representación de *Norma* de Bellini en el Covent Garden de Londres.

Mujer alta y muy corpulenta, en esa época decidió bajar de peso para «hacer justicia a Medea», papel que interpretaría en La Scala dirigida por Leonard Bernstein en producción de Margarita Wallmann.

Entre 1953–1954 bajó más de 36 kilos (80 libras). Cuando reapareció como la tísica Violetta junto a su gran amigo y frecuente compañero de escena - el Tenor Siciliano Giuseppe Di Stefano en la puesta en escena de Luchino Visconti de *La traviata*, en un primer momento ni el director orquestal Carlo Maria Giulini la reconoció. Era «otra mujer», y Visconti había hallado la cantante-actriz ideal para sus escenificaciones cinematográficas. Visconti la convertirá en ideal Violetta y luego Ifigenia, Elisabetta, Anna Bolena y Amina en *La sonnambula*, de Bellini.

En 1954 hace su debut en Estados Unidos, en la Lyric Opera of Chicago, como *Lucia di Lammermoor*.

En 1955, probablemente su mejor año escalígero, canta una *Norma* que adquirirá estatus legendario, junto a Giulietta Simionato y Mario del Mónaco, dirigida por Antonino Votto, y en Berlín junto a Herbert von Karajan canta una *Lucia di Lammermoor* histórica para la reapertura de la Deutsche Oper Berlin. El delirio del público hace que se deba repetir el sexteto del segundo acto.

El 17 de noviembre de 1955, al término de la presentación de *Madame Butterfly* en el Lyric Opera de Chicago, Maria Callas celebraba su triunfo. La audiencia continuaba aplaudiendo cuando se acercó el oficial de justicia Stanley Pringle, que le presentó un requerimiento judicial por haber sido demandada por su anterior representante, Eddie Bagarozzy, quien esgrimía un contrato de 1947 que le designaba como único representante. Aunque no habían tenido contacto durante muchos años, Bagarozzy reclamó que él tenía un porcentaje de los honorarios de Callas y que con los gastos pagados por él sumaban 300.000 dólares. El caso fue dirimido en el juzgado el 7 de noviembre de 1957 según unos términos que no se hicieron públicos.

Finalmente María hizo su debut en el Metropolitan Opera House el 28 de octubre de 1956, como *Norma*, de Vincenzo Bellini.

En 1957 tienen lugar la histórica exhumación de *Anna Bolena*, de Donizetti, en La Scala, dirigida por Luchino Visconti, junto a Giulietta Simionato, y las igualmente históricas de *La sonnambula*, de Bellini, que el realizador trata como un cuento pastoral donde María equipara física y vocalmente a la soprano del siglo XIX Fanny Persiani.

Durante la gira de la compañía, primero a Colonia y luego al Festival de Edimburgo, ante el éxito de las representaciones de *La sonnambula*, se agrega una quinta función a las cuatro programadas. María, aduce no estar contratada y deja Edimburgo por Venecia, donde la espera una fiesta de su amiga Elsa Maxwell donde —según Maxwell— la columnista le presentó al magnate Aristóteles Onassis. Se sucede otro escándalo y la entonces desconocida Renata Scottò, de 23 años, en dos días aprende la parte para consagrarse internacionalmente. Un año legendario, 1958.

La siguiente vez que María provocó titulares por un escándalo fue por una representación de *Norma* en la ópera de Roma, el 2 de enero de 1958, en honor del Presidente de Italia, Giovanni Gronchi, y su esposa.

Desgraciadamente, María contrajo un resfriado y se informó al teatro de que se le debía substituir, pero La Scala se negaba a sustituirla. María, contra las órdenes de los médicos, salió a escena pero tuvo claro desde la primera nota que su voz estaba en mala condición. Al final del primer acto, media audiencia no se mostraba satisfecha. María huyó rápidamente por una puerta trasera, y anunció que lo había hecho porque no estaba a la altura del público milanés. Al avisar al teatro de su situación vocal, el teatro había respondido «*Nessuno può sostituire la Callas*» («*Nadie puede sustituir a la Callas*»), lo que enfureció al público milanés. El público estaba rabioso, pero María fue excusada cuando recibió la llamada de la señora Gronchi, quien le aseguró que ni ella ni su marido se habían ofendido.

Tres meses después, María cantaría junto al joven tenor canario Alfredo Kraus en Lisboa una de las representaciones más aclamadas de *La traviata*, de Verdi. Esta función dirigida por Franco Ghione el 27 de marzo de 1958 es considerada, pese a su sonido precario, como la mejor grabación de esta ópera. Se han descubierto fragmentos filmados de esas funciones.

Ese mismo año su arte llegó a distintos lugares del mundo: Chicago, Berlín, Viena, Filadelfia, Washington, Dallas, Colonia, Edimburgo. A mediados de dicho año, María Callas representa en el Covent Garden de Londres *La traviata* con Cesare Valetti.

Cerró este especial año con un recital en directo celebrando su debut en la Ópera Garnier de París, el 19 de diciembre, que fue transmitido a más de una docena de países en Europa y que inició su relación entrañable con la ciudad donde terminaría sus días.

Hacia fines de 1958 Rudolf Bing —director del Metropolitan Opera, donde ella había debutado en 1956— quiere contratarla para *La traviata* y *Macbeth*, dos óperas muy diferentes para las cuales no llegaron a un acuerdo. La noche del debut de Callas en *Medea*, en Dallas, le envió un telegrama terminando su contrato. Callas, enfurecida, convoca a la prensa y canta una legendaria *Medea* junto a Jon Vickers y la joven Teresa Berganza. Posteriormente Bing dirá que Callas fue la artista más difícil de tratar, que era tan inteligente que siempre ganaba. La cancelación de *Macbeth* catapultó al estrellato a quien la reemplazó, la austríaca Leonie Rysanek. Pese a todo, Bing y Callas se reconciliaron en la década de 1960 y Callas retornó al Met en 1965 por dos funciones de

Tosca, funciones que junto a las de Covent Garden serían sus últimas en un escenario de ópera.

Relación con Onassis y declive vocal

El 3 de noviembre de 1959, María Callas dejó a su marido Giovanni Meneghini por el magnate naviero griego Aristóteles Onassis, un idilio que la prensa de la época difundió exhaustivamente. Esta tortuosa relación sentimental se convertiría en una «tragedia griega».

La soprano se retiró durante un breve tiempo mientras duraba su relación con Onassis, y a su regreso (por falta de práctica y excesiva vida social) a nadie se le escapó que su voz había perdido fuerza y evidenciaba los signos de decadencia que ya se habían advertido años antes.

Por aquel tiempo (1961) María representaba *Medea* en Epidauro y en La Scala. No tenía buena voz y el 11 de septiembre de 1961, durante el primer acto en el dueto con Jasón (personaje interpretado por Jon Vickers), la audiencia comenzó a pitar. María ignoró el alboroto hasta que llegó la escena donde ella denuncia a Jasón con la palabra «*Crudel!*» («¡Cruel!»). Después del primer «*Crudel!*» paró de cantar; miró al público y le dirigió su segundo «*Crudel!*»; hizo una pausa y comenzó otra vez con las palabras: «*Ho dato tutto a te*» («Te lo he dado todo») haciendo un gesto como si amenazara con el puño a la galería; la audiencia paró de silbar, y María recibió una ovación clamorosa al final.

En mayo de 1965 la voz de Callas volvió a ser objeto de disputas. Estaba representando *Norma* en la Ópera de París con Fiorenza Cossotto como Adalgisa. Cossotto sabía que María estaba extenuada, por lo que decidió derrotarla en escena. La noche de la última representación de *Norma*, el 29 de mayo, María estaba más débil y Cossotto se ensañó con ella e hizo del gran dueto un duelo entre ambas. Al final, cuando el telón cayó, María se hundió y fue llevada inconsciente a su camerino.

En 1965 la Callas realizó su última representación de ópera con *Tosca* en el Covent Garden londinense junto a su compañero de escena clásico el barítono Tito Gobbi. Tenía 41 años.

En 1966 renuncia a la ciudadanía estadounidense y toma la nacionalidad griega. De esta manera técnicamente anula su matrimonio con Meneghini. Tenía la esperanza de que Onassis, a quien en verdad amaba, le propusiese matrimonio, pero Onassis dilataba la relación y nunca la complació bajo diversos pretextos.

El 20 de octubre de 1968 Onassis abandonó abruptamente a Callas para casarse con Jacqueline Kennedy, la viuda del presidente norteamericano John Fitzgerald Kennedy, asesinado en Dallas. Callas, herida en lo más profundo de su orgullo, nunca pudo superar el mal trance por el abandono de Onassis y jamás se lo perdonó a pesar de que Onassis, más tarde la buscaría repetidas veces cuando su matrimonio con la viuda estadounidense se había convertido en un martirio.

En junio de 1969, María empezó a trabajar en la película *Medea*, no inspirado en la ópera de Cherubini ni la tragedia de Eurípides, sino en el mito de Medea según la visión primitiva y barbárica de Pier Paolo Pasolini. Es un papel hablado donde no canta. Filmada en Turquía y en Pisa, trabajaba duramente, tan duro que un día se desmayó después de

correr en una escena bajo el intenso sol. Este film tuvo fría recepción y fue considerado un *succes d'estime* en vista de los dos grandes personajes que se habían aliado. No obstante, con el tiempo pasó a la historia como uno de los mejores de Pasolini y contó con difusión en el nivel internacional.

El 25 de mayo de 1970 tuvo que acudir corriendo al hospital y se anunció que había querido suicidarse con una sobredosis de barbitúricos. Por aquel tiempo tomaba más somníferos para dormir, y más barbitúricos para encontrar paz.

En 1971-72 intenta dedicarse a la dirección escénica con una puesta de *Las vísperas sicilianas* que no alcanzó éxito y luego impartiría una serie de hoy legendarias clases magistrales en la Juilliard School de Nueva York que inspirarían el drama teatral *Master Class* del dramaturgo Terence McNally y mostrarían el precario estado de su voz.

Se había instalado definitivamente en París en la más completa soledad hasta su muerte a los 53 años en su apartamento de la Avenue Georges Mandel 36 (y Rue des Sablons) cerca del Arco de Triunfo (hoy esa sección lleva el nombre *Allée Maria Callas*).

Esta etapa es recreada en la película *Callas Forever*, dirigida por su amigo Franco Zeffirelli.

Últimas actuaciones, retiro y muerte

María Callas volvió a los escenarios en 1973 con "El Tenor de la Callas" Giuseppe di Stefano quien buscaba que ambos reaparecieran evocando los viejos tiempos de éxito juntos, pero sobre todo por elevar el estado de ánimo de María. Por primera vez en ocho años volvía a cantar en público. A principios de enero de 1973, Alexander, el hijo favorito de Aristóteles, fallece en un accidente. Además el matrimonio de Onassis con Jackie iba de mal en peor. Él intentó reconquistar a Callas a pesar de estar todavía casado con Jackie Kennedy, pero ella no quiso (o al menos no intentó) volver con él y lo rechazó cuando se encontraron en octubre de 1973, en París, donde ella residía.

Con apenas vestigios de su proverbial voz, quedó claro desde el primer concierto en Hamburgo, el 25 de octubre, que la gira sería un fracaso artístico pero un éxito de la nostalgia por todo el Mundo. Callas y Di Stefano tenían como acompañamiento al piano al anciano Ivor Newton. Newton comenzó a tener vértigos en la calle y a hacer conjeturas sobre su muerte. Una vez dijo a Robert Sutherland, quien pasaba las páginas de sus partituras: «Si tengo un ataque de corazón mientras María está cantando una nota alta, tienes que dar un empujón fuerte a mi banqueta y continuar tú como si nada hubiera pasado». María rechazó discutir con Newton, temiendo que lo podía matar con la tensión. Sutherland en ocasiones les acompañó cuando la gira viajó a los Estados Unidos. El concierto final tuvo lugar el 11 de noviembre de 1974 en Sapporo. Era el último lugar del planeta donde se escucharía cantar a María Callas.

El 16 de septiembre de 1977 María se despertó en su casa de París. Desayunó en la cama y fue hacia el cuarto de baño. Tenía un dolor punzante en el costado izquierdo y se desmayó. Fue llevada otra vez a la cama y bebió un café fuerte. Reclamaron la presencia del médico del mayordomo, que salió inmediatamente hacia la residencia de María, quien murió antes de que llegara. Su funeral tuvo lugar el 20 de septiembre y su cuerpo fue incinerado en el cementerio parisino de Père Lachaise. Las razones de su muerte quedan poco claras: oficialmente se trató de una «crisis cardíaca», pero no se descarta que se

suicidara ingiriendo una dosis masiva de tranquilizantes. Su urna fúnebre fue robada y encontrada unos días más tarde. Tras su recuperación se dispersaron sus cenizas en el Mar Egeo.

Importancia y legado artístico

Combinada una formidable técnica del *bel canto* que daba flexibilidad a su caudalosa voz, que se sumaba a un timbre personal, un gran talento dramático y una particular hermosura, fue una música extraordinariamente versátil. Sus estudios del *bel canto* con la soprano de coloratura española Elvira de Hidalgo le permitieron abordar papeles muy disímiles y resucitar la tradición del *bel canto* romántico italiano en la verdadera acepción del término y a través de la exhumación de óperas olvidadas como *Anna Bolena*, de Donizetti.

En la definición del musicólogo Kurt Pahlen, «...su canto asemeja una herida abierta, que sangra entregando sus fuerzas vitales...como si ella fuese la memoria del dolor del mundo...».

Con un registro de soprano que abarcó tres octavas afrontó un inmenso repertorio, desde el *bel canto*, el verismo e incluso Wagner, siendo su tipología vocal muy peculiar y difícil de clasificar tanto por su particular timbre de voz (que no era bello según los cánones establecidos) como por su facilidad para cantar notas sobreagudas (propias de una soprano ligera) y también interpretar roles de Mezzosoprano como lo son Eboli, Carmen, Santuzza, Kundry, Delilah e incluso las arias de Rossina y Angelina. Tenía una sorprendente capacidad de matizar, lo que ha llevado a algunos críticos a considerarla como *soprano sfogato*, una voz capaz de alternar entre registros de soprano aguda como de contralto con gran agilidad, siendo heredera directa de María Malibrán y Giuditta Pasta, musas de Vincenzo Bellini.

El mayor don de Callas se hallaba en su innata musicalidad que le permitía internarse instintivamente en el universo personal de cada compositor sin importar los defectos vocales en los que a veces incurría. Callas supo hacer de sus defectos sus mayores virtudes. Magnética en escena, no fue sólo una gran soprano con dotes vocales inusuales, sino también una gran actriz que supo encarnar sus personajes de un modo único.

Demostró la vigencia de la ópera con interpretaciones casi cinematográficas. Poseyó una intuición artística infalible, que se apoyó en un gran trabajo a menudo apoyado en directores de la talla de Luchino Visconti y Franco Zeffirelli.

Desafortunadamente parte de su fama no obedeció sólo a razones artísticas. Su vida privada y su relación con Aristóteles Onassis hicieron que ocupara portadas de la prensa rosa cuando su carrera estaba prácticamente terminada. En realidad, después de iniciar su relación con Onassis entró en declive. Más allá de anécdotas sin interés, se olvida todo lo que había aportado al género lírico en una época en la que el público empezaba a alejarse de los espectáculos convencionales y rutinarios.

Los grandes éxitos de su carrera, los que le garantizan uno de los lugares más importantes en la historia de la ópera, tuvieron lugar antes de su relación con Onassis.

Este dolor emocional, sumado a la súbita pérdida de peso, aceleró el deterioro de su voz y le acarreó múltiples críticas, además de acortar su longevidad vocal. El *fenómeno Callas* duró apenas algo más de una década, pero su irrupción en el mundo de la lírica dejó una marca imborrable y visionaria. Callas propulsó la revaluación del género belcantista e impulsó la interpretación del verismo desde la técnica del belcanto provocando una importante revisión desde el punto musical e interpretativo. La generación que le siguió cimentó estos valores en los nombres de sopranos como Joan Sutherland, Montserrat Caballé, Leyla Gencer, Renata Scottò, Beverly Sills, Mirella Freni y las mezzosopranos Marilyn Horne y Teresa Berganza motivando un florecimiento del género lírico desde un enfoque históricamente veraz. Ha sido la primera persona de la historia en llevar el término de "Diva"

Repertorio

Sus máximas creaciones fueron *Norma*, *Medea*, *Violetta* en *La traviata*, *Lucía* y *Tosca* (de la que realizó la versión discográfica considerada «definitiva» en 1953), seguidas por *Elvira* en *Los puritanos*, *Lady* en *Macbeth*, *La Gioconda*, *Il trovatore*, *La sonnambula*, *Anna Bolena*, *Ifigenia*, *Madama Butterfly*, *Turandot*, *Rosina* en *El barbero de Sevilla* y *Armida*. En el final de su carrera en 1964 abordó *Carmen* en el estudio de grabación como había hecho en 1956 con *Mimí* de *La bohème* y *Manon Lescaut*, papeles que nunca cantó en escena (tampoco *Nedda* de *I pagliacci*). En total cantó 47 personajes (incluyendo *Smaragda* en *O protomastoras* de *Kalomiris* en 1943, su único papel en una ópera contemporánea).

Repertorio escénico

Ópera clásica y belcantista:

Vincenzo Bellini: *Norma*, *I puritani*, *La sonnambula*, *Il pirata*

Luigi Cherubini: *Medea* papel que interpretó en la película de Pier Paolo Pasolini (sin relación con la ópera)

Christoph Willibald Gluck: *Alceste*, *Iphigénie en Tauride*

Gioacchino Rossini: *Il turco in Italia*, *El Barbero de Sevilla*, *Armida*

Gaspard Spontini: *La vestale*

Gaetano Donizetti: *Lucia di Lammermoor*, *Anna Bolena*, *Poliuto*

Ópera verista:

Giacomo Puccini: *Tosca*, *Turandot*, *Madama Butterfly*, *Suor Angelica* (1 rep. 1940)

Umberto Giordano: *Andrea Chénier*, *Fedora*

Pietro Mascagni: *Cavalleria rusticana* (*Santuzza*) (1939 y 1944)

Amilcare Ponchielli: *La Gioconda*

Arrigo Boito: *Mefistofele* (3 rep. en 1954)

Giuseppe Verdi: *Nabucco*, *Macbeth*, *Rigoletto*, *Il trovatore*, *La traviata*, *Las vísperas sicilianas*, *La fuerza del destino*, *Aida*, *Don Carlo*, *Un ballo in maschera*

Ópera alemana (en italiano) y otras

Beethoven: *Fidelio* (11 representaciones en 1944 en Atenas al principio de su carrera)

Richard Wagner: *Tristán e Isolda*, *Parsifal*, *La valquiria*

Eugen d'Albert: *Tiefland* (*Martha*, 1944, Atenas)

Carl Millöcker: *Der Bettelstudent* (*Laura*) (Atenas, 1945)

Haydn: *Orfeo ed Euridice* (2 en 1951)

Mozart: *El rapto en el serrallo* (4 rep. en 1952)

Von Suppe: *Bocaccio* (debut profesional 1939, Atenas)⁴

Director de la película

Franco Zeffirelli



Franco Zeffirelli es el nombre artístico de Gianfranco Corsi. Nació en Florencia, región de Toscana, el 12 de febrero de 1923, cineasta italiano, director, diseñador y productor de óperas, teatro, cine y televisión.

Dotado de sensibilidad y talento especiales para la concepción escénica, internacionalmente es reconocido por dirigir en la gran pantalla clásicos modernos, como su versión cinematográfica de 1968 del *Romeo y Julieta* de Shakespeare por la que fue nominado para el premio Óscar, su ambiciosa miniserie para la televisión *Jesús de Nazareth* (1977, estrenada en cines de algunos países) y la controvertida biografía-musical sobre Francisco de Asís *Hermano Sol, Hermana Luna* (película, 1972).

Zeffirelli también ha sido nombrado miembro vitalicio del Senado italiano desde 1996, representando al partido conservador Forza Italia.

Zeffirelli nace, se forma y crece en Florencia, en un ambiente bilingüe pues su familia tenía mucho contacto con un grupo de intelectuales británicos que ahí vivían y de quienes se inspiró años más tarde para la realización de su película *Té con Mussolini* (1999).

Durante la Segunda Guerra Mundial peleó como guerrillero antes de unirse a soldados británicos del primer regimiento escocés, de quienes fue intérprete. En los años de la posguerra, estudió Arte y Arquitectura en la Universidad de Florencia, y trabajó con algunos de los grandes nombres del cine italiano como ayudante de dirección: Vittorio De Sica, Roberto Rossellini y Luchino Visconti, debutando como realizador en 1957 en una comedia, *Camping*, protagonizada por un entonces emergente Nino Manfredi.

En los años 60, hizo renombre al escribir y dirigir sus propias obras teatrales en Londres y Nueva York, y pronto pasó esas ideas al cine. Zeffirelli también ha sido director importante de las producciones de ópera desde los años 50 en Italia, Europa, y los EE.UU. Sobresaliente fue su producción en la Royal Opera House de *Tosca* (1964) con María Callas y Tito Gobbi, y varias producciones para el Metropolitan Opera House de Nueva York, incluyendo *La Bohème* y *Turandot*.

Su amistad con María Callas llegó a ser muy estrecha, y la plasmaría en la película "Callas Forever", donde Jeremy Irons encarna a un personaje que parece un trasunto del propio Zeffirelli.

⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Maria_Callas

Tras empezar a ser conocido por el filme de 1967 *La mujer indomable* (versión de *La fierecilla domada* de William Shakespeare), donde dirigía a la pareja de moda del momento formada por Richard Burton y Elizabeth Taylor, da el salto definitivo a su revelación con *Romeo y Julieta*, colocando esta versión como una de las más logradas en el nivel cinematográfico de la historia, y logrando todo un éxito de taquilla a nivel mundial. El filme marcó toda una época, y el éxito se repitió en la siguiente producción del cineasta: *Hermano sol, hermana luna* en 1973.

Tras ellos, Zeffirelli comienza una carrera bastante irregular donde sobresale su versión del clásico de King Vidor de 1931 *[[El campeón* (rodada en Hollywood), sus óperas llevadas al cine con resultados más que interesantes al lado de Plácido Domingo (*La traviata* y *Otello*) y la lujosa versión de *Hamlet* estrenada en 1990 y recibida con entusiasmo por el público.

Además, en 1977 produjo el ambicioso filme para cine y televisión llamado *Jesús de Nazaret* (1977), con una actuación muy convincente de Robert Powell y una duración de poco más de seis horas. Es una de las versiones de la vida de Jesucristo más famosas de entre los 140 filmes que han pasado por la pantalla, muy bien ambientada, de mayor rigor histórico que la mayoría y está bastante desmitificada, lo que provoca el consenso en casi todos los credos cristianos y quizás resulte la más recurrente en los canales de televisión durante la Semana Santa, ya que, por ejemplo en Chile, se ha mostrado en televisión ininterrumpidamente en cada Semana Santa por más de 25 años.

En 1996, Zeffirelli da un giro en su carrera cinematográfica y comienza a bucear en otras inquietudes temáticas o estéticas, ofreciendo al público películas con repartos solventes, pero de más sobriedad y menor ambición artística: su versión de *Jane Eyre* merece interés, pero sus dos siguientes cintas se diluyen en guiones menos trabajados o certeros, y en puestas en escena más discutibles.

En 2004, el Presidente del Consejo, Silvio Berlusconi, le encomendó el diseño y supervisión de la escenografía en que se produjo, el 29 de octubre de ese mismo año, la firma solemne de la primera Constitución Europea, celebrada en la histórica Sala de los Horacios y Curacios del Capitolio romano. La decisión del Gobierno italiano resultó controvertida, pues Zeffirelli, nacionalista manifiesto, nunca se mostró un entusiasta de la integración europea. A pesar de todo, la puesta en escena resultó, a la vista de todos, espectacular.

Reconocimientos

- En noviembre de 2004 el Reino Unido le concedió el título de caballero honorario del Imperio Británico.
- En 1999 recibe el premio «Globo de Cristal» por sus contribuciones artísticas excepcionales al arte del cine del mundo en el Festival Internacional de Cine de Karlovy Vary.
- La película de 1979 *El campeón* será recordada como la Película más triste del mundo según unos estudios científicos.¹
- En 2009 recibe el Premio Coliseo de la ciudad de Roma.

Filmografía

- Callas Forever (2002), con Fanny Ardant y Jeremy Irons
- Don Giovanni (2000)
- Té con Mussolini (1999), con Joan Plowright, Cher, Maggie Smith...
- Jane Eyre (1996), con Charlotte Gainsbourg, Anna Paquin, Geraldine Chaplin...
- Il tabarro (Puccini) (1994)
- Pagliacci (Leoncavallo) (1994)
- Storia di una capinera (1993)
- Hamlet (1990)
- Turandot (1989), con Eva Marton y Plácido Domingo
- Otello (1986) — ganador del premio BAFTA, a película en idioma diferente al inglés; protagonista Plácido Domingo
- Tosca (1985)
- La bohème (1982)
- La traviata (1982) — Nominada al Oscar, ganador del BAFTA, Dirección Artística; con Teresa Stratas y Plácido Domingo
- Endless Love (1981)
- El campeón (1979)
- Jesús de Nazaret (1977), con Robert Powell, Olivia Hussey...
- Hermano Sol, hermana Luna (1972) Basada en la vida de San Francisco de Asís
- Romeo y Julieta (1968) Nominada al Óscar, director; con Olivia Hussey
- The Taming of the Shrew (La mujer indomable, 1967)
- La bohème (1965)
- Falstaff (1964)
- Camping (id., 1957) ⁵

Fuentes consultadas

http://es.wikipedia.org/wiki/Franco_Zeffirelli

http://es.wikipedia.org/wiki/Maria_Callas

http://www.elcultural.es/version_papel/MUSICA/1381/El_mito_Callas

<http://www.filomusica.com/filo34/forever.html>

⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Franco_Zeffirelli